

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN
COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
Y DE LAS

Sociedades de Cataluña, Valencia, Sabadell, Murcia, Tortosa,
Mataró, Agrupación Colombófila y La Mensajera de Iluro

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º — Teléfono: N.º 435

Administración: Córtes, 331 y 333, 2.º

Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes

AÑO X

BARCELONA, MAYO DE 1900.

Núm. 113

MR. PAUL TORDO



Tenemos hoy el gusto de publicar en LA PALOMA MENSAJERA el retrato del eminente colombófilo belga, nuestro queridísimo amigo Mr. Tordo, á quien conocen y aprecian todos los aficionados á las mensajeras de Barcelona, por haber residido en esta ciudad largas temporadas, y ser un contertulio asiduo del Pabellón de la Sociedad Colombófila de Cataluña.

Su gran competencia en el arte de la colombofilia ha hecho fuese un consejero frecuente de muchos de sus socios y ha sido en todas las exposiciones de palomas que en Barcelona se han celebrado, el juez obligado, único, insustituible, cuyos fallos han sido siempre reconocidos por todos como justos, casi diríamos infalibles, y es que Mr. Tordo además de ser una indiscutible autoridad para apreciar el tipo de mayor belleza de las mensajeras, es persona cuya rectitud é imparcialidad llevadas al último extremo le han hecho siempre invulnerable á toda clase de recomendaciones é influencias que pudieran tratar de hacerle torcer su opinión.

Mr. Tordo fué el fundador propietario y director de *Le Martinet* de Bruselas, el órgano más autorizado de nuestra especialidad en Bélgica, fundó también la sociedad «Le Martinet» una de las más importantes de aquel país, y en una palabra es una de las figuras de más relieve de la colombofilia universal.



La reproducción

(Conclusión)

II

Nacidos los pichones, deben evitarse las corrientes de aire en el palomar. Conviene que la limpieza reine en los nidos pero no es necesario para ello tocar constantemente los pichones, bastará que al noveno día al ponerles las sortijas de nido, se aproveche la ocasión para ponerles nido y pajas nuevas, colocando algún polvo insecticida en el fondo. La cazuela que se quita no ha de entrar de nuevo en el palomar hasta que esté bien lavada y seca.

A veces el aficionado debe interponerse entre su paloma y el curso fijado por la naturaleza, por ser conveniente efectuar cambios de huevos ó de pichones entre los diferentes nidales. Si los padres viajan, conviene que sólo nazca un pichón y aun esto para determinado concurso, debiendo sustituirse los huevos propios de la pareja por otros de porcelana, que siempre ha de tener á mano un buen colomicultor. Los pichones, una vez provistos de la sortija en la pata, deberá cambiarseles de nido para nivelar los tamaños si se crían con alguna diferencia de peso, pero para ello hay que fijarse mucho en la edad, pues si hay una diferencia de seis á ocho días entre los dos pares de pichones, el cambio de nido será muy perjudicial para la pareja más joven.

Hay un medio para averiguar el sexo de los pichones cuando están en el nido. Al acercarse bruscamente á ellos, el macho hace crujir el pico y se incorpora sobre sus patas, la hembra por el contrario se agacha silenciosa é inmóvil.

Algunos colomófilos practican el sistema de dejar criar un sólo pichón, sacrificando al compañero, pero nosotros no hemos sabido ver diferencia alguna en los resultados de una educación, entre las palomas que han sido criadas solas ó acompañadas de su gemela. Otros han practicado el sistema de la recria ó sea prolongando la alimentación de papilla á algunos pichones haciéndolos cambiar de nido, pero tampoco hemos notado ventaja alguna.

Mientras dura la cría de pichones, los padres han de alimentarse abundantemente, para lo cual convendrá que tengan comedero en el nidal y que se varíe la clase de grano para que coman mayor cantidad, pues es necesario que los pichones se crien muy robustos y que los padres no se debiliten.

Los pichones que salen entecos hay que sacrificarlos sin piedad, lo exige así el porvenir del palomar, pues con tales engendros la degeneración sería segura. También debe evitarse por el mismo motivo que las palomas crien antes del año. De dos á cuatro ú cinco años los productos serán excelentes.

Una vez criados los pichones, es preciso su destete, digámoslo así, y para ello hay que ponerlos en departamento aparte, so pena que los padres sigan dando á los pichones una alimentación cada vez más deficiente. A los veinticinco días conviene que los pichones queden separados de los padres, pues comerán mejor.

Conviene además tener á los pichones en de-

partamento aparte y separado todo lo más posible del palomar propiamente dicho y dotado de jaulón, desde el cual puedan reconocer durante muchas horas los contornos, porque de este modo se perderán muchos menos pichones al dar las primeras voladas, que no reunidos con las palomas viejas, cuyo vuelo sostenido y alejado del palomar arrastrará á los pichones y hará que se extravíen algunos de ellos. Con la separación se evitan estas pérdidas, que son siempre muy sensibles para el aficionado, que suele fiar sus éxitos futuros en la nueva generación.

Durante un par de meses no debe forzarse el

vuelo de los pichones, límitese este á lo que buenamente quieran y hasta los tres meses bien cumplidos no conviene en manera alguna que principien su educación en viajes y esta ha de ser muy moderada, sino se quiere agotar con esfuerzos prematuros á mensajeras que, en época más conveniente, serían susceptibles tal vez, de grandes velocidades en largas distancias.

Con esto creemos haber dicho lo más esencial para efectuar una buena reproducción, que es el cuidado preferente que ha de tener el buen colombófilo.

D. DE LA LL.

Organización del servicio militar de palomas mensajeras en Francia

La *Revue du Génie Militaire* ha publicado en sus cuadernos de Abril y Mayo de 1899 un interesante estudio del señor coronel del cuerpo de Ingenieros del ejército francés Mr. A. Papuchon, con el título *Organisation et fonctionnement du service de la télégraphie militaire*, en el cual figura un capítulo V (la memoria contiene siete) que trata de los palomares militares.

Como el asunto es de gran importancia para los lectores de LA PALOMA MENSAJERA, publicamos la traducción del mencionado capítulo, que resume perfectamente la marcha que ha seguido en Francia este servicio y su organización actual.

1.º HISTORIA DE LA ORGANIZACIÓN

El servicio de las palomas mensajeras tiene por objeto asegurar las comunicaciones por vía aérea utilizando los recursos de los palomares civiles y militares.

El decreto de 29 de Abril y la decisión del 5 de Mayo de 1890, especifican que este servicio depende de la dirección de la telegrafía militar, la cual á su vez forma parte de la cuarta dirección del Ministerio de la Guerra (Ingenieros.) Dicha dirección está encargada de los estudios y experiencias que se refieren al empleo de las palomas mensajeras y la instrucción del personal colombófilo.

Las cuestiones que interesan á la organización de este servicio, la movilización de las palomas mensajeras y su empleo en tiempo de guerra son

tratadas por el servicio de Ingenieros de acuerdo con el primer negociado del Estado Mayor del Ejército. Las que interesan á la preparación de los presupuestos y la inspección del servicio, se tratan por el mismo ramo de Ingenieros de acuerdo con el tercer negociado del Estado Mayor.

Antes de tratar de la organización y funcionamiento de este servicio, expondremos sucintamente la historia de la cuestión y de un modo más especial el empleo de las palomas durante el sitio de París en 1870-1871.

..

Las palomas mensajeras fueron utilizadas como correos del Estado desde tiempos muy remotos. Los pescadores egipcios cuando se encontraban á una distancia conveniente de la costa anunciaban á su familia el regreso soltando palomas. Entre los pueblos orientales este medio de comunicación adquirió gran importancia en los siglos X y XI.

Los Cruzados encontraron establecido un servicio de palomas entre las plazas fuertes, cuando llegaron á Palestina (T. Tasso. —La Gerusalemme liberata.)

Cuenta Joinville que los sarracenos anunciaron por este mismo medio al sultán del Cairo el desembarque de San Luis. Según Volney (*Voyage en Egypte*) un manuscrito árabe indicaba la distribución de los palomares. Los recorridos variaban entre ochenta y ciento sesenta kilómetros.

Algunas palomas de Bagdad importadas en Holanda fueron, según parece, el origen de las mensajeras aéreas empleadas en los sitios de Harlem y Leyden.

Se cuenta igualmente que las célebres palomas de la plaza de San Marcos de Venecia, son las descendientes de las que sirvieron á los venecianos para comunicar con el interior durante un sitio memorable de esta plaza.

En 1815, el desastre de Waterloo fué, según se dice, conocido en la bolsa de Londres bastantes horas antes de la llegada del buque que llevaba el despacho oficial.

A pesar de que la comunicación por palomas había caído en desuso, los belgas se habían ocupado desde principios de este siglo en la cría y educación de palomas mensajeras. Los habitantes de Lieja y Namur se entregaban á este deporte por diversión, los de Amberes en cambio lo utilizaban para comunicar con sus correspondientes.

La invención de la telegrafía eléctrica estuvo á punto de acabar con el deporte colombófilo, pero el empleo de los ferrocarriles, en vez de retrasar sus progresos, le dió nuevo impulso, facilitando los transportes preparatorios para la educación á grandes distancias.

La raza actual de palomas mensajeras es relativamente reciente; los historiadores están de acuerdo para reconocer que ha sido creada artificialmente por una selección metódica y razonada, en Lieja hacia 1825 y en Amberes hacia 1830. Los aficionados, después de ensayos persistentes obtuvieron primero individuos que presentaban la belleza de formas, el vigor y la rapidez de vuelo. A estas cualidades físicas rigurosamente necesarias, se pudo añadir por medio de cruzamientos inteligentes, otras facultades no menos indispensables, la afección al palomar, la inteligencia y la memoria.

Hacia 1840 se poseía ya el instrumento, es decir el individuo capaz de constituir la base del correo aéreo, pero para desarrollar hasta el límite posible esas cualidades físicas y esas facultades, era necesario proceder á pruebas reiteradas á grandes distancias.

Los medios materiales de que se disponía para los transportes necesarios eran del todo insuficientes, el gasto era oneroso, de manera que las pruebas y la educación se veían forzosamente limitadas, cuando aparecieron los ferrocarriles con arrastre de vapor.

Este descubrimiento memorable, tan fecundo

en resultados y tan estrechamente enlazado con los progresos de la civilización moderna, tuvo sobre el deporte colombófilo una repercusión muy feliz.

La educación se ha hecho desde entonces rápidamente, es fácil y poco costosa, lo que ha permitido desarrollar ampliamente las cualidades físicas y las facultades de las razas de Lieja y Amberes, seleccionadas en la especie y mejoradas por los cruces.

Los orientales de Siria y Palestina exigían recorridos máximos de doscientos kilómetros á sus palomas, mientras que ahora se consiguen de un modo corriente etapas de ochocientos kilómetros.

En 1806 las palomas de Lieja franqueaban la distancia entre esta ciudad y París en dieciocho horas (trescientos kilómetros) y de Lieja á Lyon en treinta y dos horas (quinientos cincuenta kilómetros;) hoy estos trayectos se hacen respectivamente en cinco y ocho horas.

Los palomares de mensajeras eran muy escasos en Francia cuando ocurrió la guerra de 1870. Existía un cierto número de colombófilos en los departamentos del Norte, y en París unos pocos aficionados que poseían palomas traídas del Norte y de Bélgica.

En aquel tiempo cuando una paloma recorría la distancia entre París y la frontera belga en el mismo día de la suelta, el propietario que conseguía tal triunfo en los modestos concursos que entonces se celebraban, se consideraba muy dichoso.

Algunos días antes de que se cerrase el cerco de París se pudo hacer entrar en la capital unas mil quinientas palomas mensajeras, que algunos dicen eran sólo ochocientas, procedentes de Tourcoing, Roubaix y Lila. Fueron encerradas en los graneros del jardín de aclimatación en el Bois de Boulogne. No se ha sabido nunca para que sirvieron, dice la *Revue Colombophile* (1.º Noviembre 1876.)

Por su parte los colombófilos parisienses reunieron unas ciento veinte palomas que Mr. Gustavo Traclet llevó á Tours en seis cestas. Salieron el 13 de Septiembre con la delegación del Gobierno de la defensa nacional que iba á establecerse en Tours. Más tarde en los globos libres que salieron de París se expidieron trescientas sesenta y tres palomas.

La Administración de Correos y Telégrafos de la delegación de Tours hizo organizar las reducciones fotográficas de los despachos manuscritos,

lo que permitió confiar á una paloma un número muy considerable de comunicaciones oficiales y privadas.

El libro de Mr. Steenackers *Les Télégraphes et les Postes pendant la Guerre de 1870-1871* hace constar que desde que París quedó acordonado por los alemanes hasta el 16 de Octubre, se pudo soltar hacia París cincuenta y cuatro palomas y que desde que el servicio se regularizó, á partir del 16 de Octubre hasta el 3 de Febrero de 1871, la delegación del Gobierno soltó doscientas cuarenta y ocho palomas, ó sea en total trescientas dos, de las cuales llegaron á París cincuenta y nueve. Se expidieron noventa y cinco mil despachos particulares, de los cuales llegaron á su destino sesenta mil.

Una de las palomas, que era de las cedidas por Mr. Cassiers, salió cuatro veces de París en globo, y volvió las cuatro veces con comunicaciones.

Los servicios que prestaron las palomas á los sitiados de la capital, llamaron la atención general sobre la utilidad que podía proporcionar en tiempo de guerra un servicio postal aéreo organizado con estos volátiles. Hacia 1871 ó 1872, tanto en Francia como en los países vecinos, se puso en estudio la organización de palomares militares.

En Agosto de 1871 un aficionado colomófilo, Mr. la Perre de Roo, presentó una memoria sobre el asunto y en Mayo de 1872 ofreció sus servicios gratuitos para la compra de palomas escogidas en Bélgica y para la instalación de los palomares.

El 28 de Mayo de 1872, el ministro de la Guerra, á propuesta del Estado mayor general, decidió que la cuestión del establecimiento de palomares sería estudiada por el cuerpo de Ingenieros, que se encargaría de la compra, entretenimiento y empleo de las palomas.

El Comité de Fortificaciones llamado á estudiar esta cuestión, emitió en su sesión del 26 de Junio de 1872, un informe en que proponía la derogación de la orden de 28 de Mayo anterior y que «la organización y el funcionamiento del nuevo sistema de correspondencia, constituido por el empleo simultáneo de las palomas, la fotografía microscópica y los globos parecía que debía entrar en las atribuciones de la Administración de Correos y Telégrafos, subvencionada en caso de necesidad por el Ministerio de la Guerra.»

Añadía el Comité que, sin embargo, la compra y reproducción de palomas parecía que debían ser confiadas, para obtener buenos resultados, al per-

sonal de los establecimientos zoológicos de las grandes poblaciones. En consecuencia se proponía establecer:

Primero, en el jardín de aclimatación de París y en los establecimientos análogos de Lyon, Burdeos y Marsella, cuatro estaciones de depósito, que comprendiese cada una veinticinco pares de reproductoras;

Segundo, en cada una de las plazas fuertes de primera importancia, un palomar de cien pares, un taller de fotomicroscopia y un parque aerostático.

Tercero, en las plazas secundarias un palomar de 300 pares y un taller de fotomicroscopia.

A consecuencia de este informe, el 2 de Diciembre de 1872 se estableció una comisión nombrada por los ministerios de Hacienda y Guerra. En un dictámen del 6 de Junio de 1873 propuso esta comisión que se confiase al ramo de guerra la construcción, entretenimiento y conducción de los globos y al ministerio de Hacienda el establecimiento de los palomares, educación de las palomas y empleo de la fotomicroscopia.

El 14 de Abril de 1874 el ministerio de Hacienda prestó su conformidad, excepto en lo que se refiere á la fotomicroscopia.

Un acuerdo entre Guerra y Hacienda en 1874, confió á la Administración de Correos el cuidado de establecer los palomares y de criar y educar las palomas. El ministro de la Guerra se reservó los estudios acerca de la fotomicroscopia y los relativos á la construcción, entretenimiento y conducción de los globos.

Estas últimas cuestiones fueron confiadas á la Comisión de Aerostación militar, creada en Octubre de 1874, la cual debía entenderse además con la Administración de Correos para instalar los palomares y asegurar su funcionamiento.

La Administración de Correos hizo en seguida construir á su costa, en el jardín de aclimatación, un palomar reproductor. El arquitecto que lo dirigió no conocía bien las costumbres y las necesidades de las palomas mensajeras, y por otra parte la idea misma de aparcas las palomas para la reproducción, era absolutamente defectuosa. Nada tiene pues de anómalo que los resultados no correspondiesen á las esperanzas, en atención á que es de regla fundamental que un reproductor no dá buenas crías sino á condición de verse sometido á continuos viajes que mantienen sus facultades y sus fuerzas físicas.

(Se continuará)

Federación Colombófila Española

6.º GRAN CONCURSO NACIONAL DE PALOMAS MENSAJERAS para todas las sociedades colombófilas constituidas en España

17 de Mayo de 1900, cumpleaños de S. M. el Rey

Distancia mínima: 425 kilómetros

PUNTOS DE SUELTA

Burgo de Osma, provincia de Soria.

Cabeza de Buey, provincia de Badajoz.

Inscripción y entrega de palomas, el 14 de Mayo de 5 á 7 tarde.

Arreglo de relojes y aparatos automáticos, el 16 de Mayo de 5 á 7 tarde.

Suelta el 17 de Mayo, á las 5 de la mañana, meridiano de Madrid.

GRANDES PREMIOS DE HONOR

S. M. la Reina.— Un magnífico reloj de oro con iniciales y corona real.

S. A. R. la Infanta doña Isabel.— Una preciosa escribanía.

Excmo. señor Ministro de Fomento.— 400 pesetas.

Excmo. señor Ministro de la Guerra.— 250 pesetas.

Excmo. señor Ministro de Marina.— Un objeto de arte.

PREMIOS DE HONOR ORDINARIOS

Excmo. señor General Jefe de la Sección de Ingenieros.— Gran diploma y un par de pichones selectos del palomar Central de Guadalajara.

La Federación Colombófila Española.— Un objeto de arte.

La Sociedad Colombófila de Cataluña.— Una medalla de oro.

La Sociedad Colombófila de Sabadell.— Una medalla de oro.

La Sociedad Colombófila de Cataluña.— Una medalla de plata.

La Sociedad Colombófila de Sabadell.— Una medalla de plata.

La Sociedad Colombófila de Cataluña.— Una medalla de bronce.

La Sociedad Colombófila de Sabadell.— Una medalla de bronce.

La Sociedad Colombófila de Valencia.— Un gran diploma de honor como premio ordinario y otros dos como accésits á los premios de Fomento y Guerra.

La Sociedad Colombófila de Mataró.— Un objeto de arte y diploma.

La Mensajera de Iluro.— Un objeto de arte.

El Presidente de la Federación.— Un objeto de arte.

El Presidente de la Sociedad Colombófila de Cataluña.— Una carabina, de precisión, de Eibar.

El Presidente de la Sociedad Colombófila de Valencia.— Un bastón con puño márfil.

El Presidente de la Sociedad Colombófila de Sabadell.— Un objeto de arte.

D. Salvador Castelló, Presidente de la Sociedad Nacional de Avicultores.— Un gran diploma de honor (trabajo artístico á la acuarela).



El general don Aureo Payueta, recogió en el balcón de su casa una paloma mensajera muy abatida de cansancio, á la cual prodigó toda clase de cuidados, enviándola después al pabellón de la Colombófila de Cataluña, para que allí se averiguase su dueño.

El capitán de artillería don Rafael Calvo hizo otro tanto con otra mensajera desorientada.

Finalmente el señor Secretario de la Diputación Provincial, dispuso que fuese conducida también al pabellón de la Colombófila otra paloma herida que se halló en el terrado de dicho edificio.

La expresada Sociedad muy agradecida á la atención tenida por dichos señores pudo encontrar á los dueños de las expresadas aves y esta revista se complace en hacer públicos actos tan loables para que sirvan de ejemplo y procuren imitarles cuantos encuentran palomas mensajeras extraviadas.

La paloma de Guillemins

Algunos periódicos extranjeros han dado noticia de un caso extraordinario.

Consiste en que todos los días una paloma acompaña hasta Waremme el tren expreso de Lieja á Bruselas, al salir de Guillemins á las 9'57 de la mañana.

Por raro que el hecho pueda parecer, es, sin embargo, absolutamente exacto, según afirma el *Journal de Bruxelles*.

La paloma mensajera de que se trata verifica el trayecto desde hace más de dos meses, desafiando el viento, la nieve y la lluvia.

Un periódico de Lieja dice que en toda la línea

se conoce á esa paloma y se espera su paso. En el punto de partida, se reúnen los empleados, los viajeros y muchos curiosos, para contemplar á la paloma en el momento de emprender su marcha.

Desde las 9'30 se la ve revolotear al rededor de la estación. Así que el tren entra en ella por la cuarta vía, se sitúa en una de las ramas del semáforo que se halla cerca del sitio donde se detiene la locomotora.

Al dar ésta con su silbido la señal de marcha, la paloma alza alegremente su vuelo, para detenerse, empero, en el semáforo siguiente, al pié del plano inclinado donde para el tren algunos instantes, para dar lugar á que se una al mismo la locomotora de refuerzo.

Al silbar de nuevo la locomotora, la paloma dirige su vuelo hácia ella, mostrando preferencia por confundirse con la nube de humo que sale con fuerza de la chimenea mientras el tren sube la cuesta. Aun al pasar por debajo de los viaductos, la paloma permanece entre el caliente humo, y cuando más allá de Ans, el expreso marcha con una velocidad de ochenta kilómetros por hora, el animal trata todavía de mantenerse en su sitio preferido, á pesar del viento que lanza la humareda á derecha ó á izquierda de la línea.

Ordinariamente, la paloma marcha así hasta Waremme; algunas veces llega hasta Tirlemont, abandonando entonces el tren, que ya no se detiene hasta el término del viaje, y regresando á Lieja, volando rápidamente sin separarse de la línea férrea, y á tan poca elevación, que pasa siempre por debajo de los viaductos.

A las once y media de la mañana, poco más ó menos, hállase de nuevo en la estación de Guille-

mins. en la cual permanece hasta la mañana siguiente.

Por lo demás, la paloma mensajera ha vivido en aquella estación desde que nació. Hace algunos meses se albergaba, con once animales más de su especie, en un pequeño palomar situado en la pendiente que allí existe, frente á los edificios, de propiedad de un empleado de la línea, llamado Francisco Simón. A fines del año próximo pasado, por orden gubernativa, fué derribado el palomar y los animales que lo ocupaban fueron sacados de la estación.

Se les trasladó á otro palomar; pero en tanto que once de ellos se encontraron muy bien en el nuevo alojamiento, la paloma de que hablamos, sintiendo sin duda la nostalgia del movimiento y de los silbidos, volvió á la estación, instalándose, bien ó mal, bajo el gran techo con cristales de la misma.

Su dueño le llevaba granos con que alimentarse, otras personas le arrojaban pan, ningún empleado daba al olvido á la paloma, y esta adquirió pronto costumbres tan familiares, que frecuentaba la cocina del *buffet* en busca de alimento.

Más tarde, en una hermosa mañana del mes de Enero, se la vió partir volando entre el humo que salía de la locomotora del Norte-Express, y desde entonces, esta partida se ha convertido en costumbre, en una especie de paseo higiénico que la paloma realiza todas las mañanas, cualquiera que sea el tiempo que haga.

Dos ó tres veces, sin embargo, ha dejado de emprender la marcha, habiéndose observado que esto acontecía cuando el tren no era arrastrado por una de las nuevas locomotoras inglesas, las llamadas Nortington.

Se ha notado también que desde que amaneció á las seis y media, al partir el Ostende-Viena iba igualmente la paloma en cuestión tras la locomotora Nortington de dicho tren, mientras que jamás se la ha visto entre el humo de una locomotora belga.

¿A qué obedece esa preferencia por las Nortington? Sin duda á que las *briquettes* alquitranadas que arden solamente en esas locomotoras, desprenden un humo que debe ser agradable á la tal paloma, y que ha acabado por ennegrecer su plumaje, que antes era de un rojo claro.

Probablemente en nuestro próximo número, podremos publicar el retrato de esta ya célebre

paloma, pues su propietario nos ha ofrecido mandarlo.

Primeros premios de los concursos

No solamente para que sirva de estímulo á los aficionados, sino además como enseñanza para los mismos, haciéndoles ver el valor de la raza, el acierto en los apareamientos, y la preparación adecuada para un concurso, abrimos desde hoy una sección destinada á reseñar los ejemplares que obtengan el primer premio en cada concurso organizado por las distintas sociedades colombófilas constituídas en España, publicando el retrato de dichos ejemplares siempre que sus dueños nos envíen la fotografía.

Haremos una excepción con el concurso nacional de cada año, publicando la reseña de las palomas que obtengan los grandes premios de honor y también el retrato de las mismas, por considerar que este gran concurso anual es el más importante de todos los que se celebran, por ser un torneo en que luchan todas las sociedades españolas reunidas.

Primer premio del concurso de Pina-227 kilómetros, de la Sociedad Colombófila de Cataluña.

Palomar de don Antonio Robert-Barcelona. Pichón nacido en 14 de Agosto de 1899. Hembra mosqueada hija de los núms. 98 (1896) y 100 (1896), pareja reproductora que su dueño conserva en libertad en su casa de campo de Sitjes. Hizo toda la educación dispuesta por la sociedad excepto el viaje de Almacellas. No viajó en la educación de pichones. Los padres no han viajado; pertenecen uno de ellos á la raza Renonet y el otro á la raza Wegge y han dado otro producto de gran valía, la paloma que alcanzó el primer premio de Coimbra.

Primer premio del concurso de Ricla-300 kilómetros, de la Sociedad Colombófila de Cataluña.

Palomar de don Antonio Robert.—Barcelona. Paloma nacida el 11 de Marzo de 1899, es hermana de la anterior é hizo sus mismos viajes.

..

El Príncipe de Gales y el Duque de York han ordenado la venta de las palomas mensajeras sobrantes en los reales palomares, ingresando su producto en la suscripción que el periódico *Racing Pigeon* ha abierto en favor de las viudas y huérfanos de la guerra.